

La procesión de antorchas de Ntra. Sra. de Fátima en las calles de Barcelona cumple su 50 aniversario

written by Javier Navascues Perez | 19/05/2022

Con motivo de esta efemérides, entrevistamos a **Antonio Sáez Rodenas**, presidente de la Unión Seglar de San Antonio María Claret y promotor durante muchos años de esta procesión de fin de mayo.

Háblenos de la historia de la procesión desde sus orígenes.

La primera procesión de antorchas con la imagen de Ntra. Sra. de Fátima por las calles de Barcelona, tuvo lugar el 30 de mayo de 1970. La idea surgió de los padres José María Alba Cereceda, S.J. y José Ricart Torrent, recogiendo el testigo del que fuera fundador espiritual de la Unión Seglar de San Antonio María Claret, el padre Jaime Piulasch Oliva, S.J.

La procesión, en aquella primera ocasión, marchó desde la Iglesia de Santa Mónica, en la parte baja de las ramblas, hasta la Basílica de la Merced, rezando el Santo Rosario como pidiera la misma Virgen de Fátima en sus apariciones de 1917.

**Procesión
y Vigilia
Mariana**

**SÁBADO
28 de mayo de 2022**

A las 17:30 horas
CONCENTRACIÓN ANTE LA CATEDRAL DE BARCELONA

A las 18 horas
LLEGADA de la Imagen de Nuestra Señora de Fátima y PROCESIÓN con antorchas hacia la Basílica de NTRA. SRA. DE LA MERCED

A las 19 horas
Predicación y Santa Misa del Domingo

CATÓLICO: Acude a honrar y desagraviar a tu Madre

Durante la Santa Misa, la Unión Seglar de San Antonio María Claret se consagró al Corazón Inmaculado de María, oficiando la ceremonia el Padre José María Solé, Sacerdote Claretiano.

En los años sucesivos, la procesión cambió, en varias ocasiones y por diferentes causas, de recorrido, como, por ejemplo, desde la Plaza de la Catedral a la cercana Iglesia del Pino. Ya en los últimos años, se ha consolidado el recorrido desde la Plaza de la Catedral hasta la Basílica de Ntra. Sra. De la Merced, volviendo en parte a sus orígenes.

¿Qué importancia ha tenido y qué frutos ha dado en todos estos años?

En cuanto a los frutos, solo Dios lo sabe. Nosotros podemos tener una pequeña muestra de ellos. Así podríamos hablar, como nos han referido en varias ocasiones los sacerdotes que oían confesiones, de muchas conversiones, de vueltas a la fe después de muchos años de alejamiento y de confesiones fervorosas tras mucho tiempo sin acercarse al sacramento de la penitencia.

En cuanto a la importancia de la procesión de fin de mayo,

podemos decir que durante muchos años ha sido la única que ha paseado la imagen de Nuestra Señora por las calles del centro de Barcelona. Solamente en algunos años, en el mes de septiembre, procesionó la imagen de la Virgen de la Merced en el marco de las fiestas de la patrona.

Podría hablarles de lo que algunos hemos dado en llamar “la otra procesión”. Durante muchos años la imagen de la Virgen viajaba en camión descubierto desde la Parroquia de S. Félix Africano, en las cercanías del Parque de la Ciudadela, hasta la Plaza de la Catedral para unirse allí con los fieles. Durante ese recorrido en camión por las principales calles de Barcelona, pudimos apreciar muchas lágrimas, muchas personas santiguarse y ponerse de rodillas al paso de la imagen.

¿Cuál fue el perjuicio espiritual de no poderla hacer en los dos últimos años?

Ciertamente la pandemia ha ocasionado lo que podría parecer como un “parón espiritual” en la humanidad, pero también la pandemia está dentro de los planes de Dios y, sin duda, podemos pensar, piadosamente, que con todo Nuestro Señor y su Madre del Cielo, habrá esparcido su gracia por el mundo entero. Es verdad que el hecho de no haber podido realizar la procesión estos dos años, ha podido ocasionar que algunas personas que tenían ya en su calendario la fecha del último sábado del mes de mayo dedicada a la procesión de la Virgen de Fátima, puedan haber olvidado esta santa costumbre, pero por eso debemos difundir con mayor ahínco la vuelta a las calles de Barcelona de Nuestra Madre.

¿Qué supone reanudarla y celebrar la 50 edición?

Por un lado, una alegría muy grande para los organizadores, pero también para todos los fieles católicos de nuestra ciudad, que pueden volver a honrar a Nuestra Señora con la procesión. Por otro lado, damos gracias a Dios por haber podido llegar a este cincuentenario, al mismo tiempo que le

pedimos poder seguir celebrándola al menos durante 50 años más.

¿Qué participación y frutos esperan este año?

Esperamos que la participación sea multitudinaria, porque creemos que las almas tienen ansia de Dios y de dar testimonio público de su fe. En cuanto a los frutos, como ya dijimos antes, solo Dios los conoce, pero seguro que estos serán abundantísimos y fecundísimos.

Háblenos de recorrido, horarios, etc...

La concentración será el próximo sábado 28 de mayo a las 17:30 horas, en la Plaza de la Catedral, donde llegará, a las 18 horas, la imagen de la Virgen. Será entonces cuando comience su recorrido por el C/ del Bisbe Irurita, cruzando la Plaza Sant Jaume y siguiendo por las calles Ciutat, Regomir y Ample, alcanzando la Plaza de la Merced, ingresando en la Basílica donde se celebrará la Santa Misa.

Aunque tradicionalmente la procesión se celebraba de noche, excepcionalmente este año ha de pasar a la tarde por cuanto que en la Plaza de la Merced tienen lugar ciertos actos lúdicos, dentro de las fiestas del barrio gótico, y solamente puede ser por la tarde la realización de la procesión. Con ello, es posible que la imagen de la Virgen sea contemplada por un mayor número de viandantes, posibilitando que algunos puedan unirse.

Durante la procesión, como siempre, se rezará el Santo Rosario con la oración, entre misterio y misterio, que Nuestra Señora enseñó a los Pastorcillos: *“Oh buen Jesús perdonad nuestros pecados, preservadnos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas, socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra Divina Misericordia”*.

¿Por qué es importante participar y con qué actitud hay que hacerlo?

Nos lo dice la Virgen en Fátima: *“Orad, orad y reparad”*. Con ese espíritu debemos ir a la procesión, con espíritu de oración y de reparación. En sus apariciones Nuestra Madre nos pidió la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados de mes. La consagración de Rusia ya la realizó San Juan Pablo II en 1984, y más recientemente, el 25 de marzo de este año, la renovó el Papa Francisco. Pero sin duda, no hemos reparado lo suficiente los cristianos de a pie puesto que, como nos anunciaba la Virgen, Rusia sigue extendiendo sus errores, promoviendo guerras y aniquilando naciones (aparición del 13 de julio de 1917). Los políticos tomarán “sus medidas” para lograr la paz en el mundo, pero a los católicos nos toca reparar por los pecados cometidos, llorar y pedir por la auténtica Paz que viene del Cielo.

¿Por qué el mensaje de Fátima sigue siendo más necesario que nunca y, más aún, en una ciudad tan paganizada como Barcelona?

Verdaderamente Barcelona, como otras tantas ciudades, parece la nueva Babilonia, cada vez más abocada a la apostasía y a la degeneración. Por eso precisamente, porque muchas almas van al infierno sin remisión, es más necesario que nunca el mensaje de Fátima. Debemos orar por la salvación de los pecadores y reparar por los que no reparan, con nuestro sacrificio, nuestra penitencia y nuestro ejemplo. Y para ejemplo, dando pública manifestación de nuestra fe el próximo sábado 28 de mayo con la asistencia a la procesión de Nuestra Señora de Fátima.

¿Cuántas almas pueden verse interpeladas a la conversión por Nuestra Madre? ¿Cuántos frutos de caridad y de amor derramará en todos nosotros?

¡Corazón Inmaculado de María, sed nuestra salvación y proteged vuestra amada Barcelona!

Por Javier Navascués, publicado inicialmente en [infocatolica](http://infocatolica.com)